

Comentarios

La evolución de la arteriosclerosis es el gran peligro que pesa sobre el porvenir de la cirugía restauradora

Llamamiento para emprender un programa de estudio en común (*)

RENÉ FONTAINE

Delegado en Francia de la revista «Angiología»

Los métodos de cirugía restauradora por obliteración arteriosclerosa están hoy día bien establecidos. Partiendo de las arteriopatías arteriosclerosas periféricas, han conquistado sucesivamente el terreno de las arterias cerebrales extracraneales, coronarias, tronco celíaco, mesentéricas, renales, etc. En otros términos, desbordando la angiología de los miembros, interesan ahora desde el punto de vista terapéutico a la mayor parte de las especialidades médicas: neurología, cardiología, gastroenterología, hepatología y, **last not least**, la nefrología. Pero si los resultados precoces de la revascularización quirúrgica son en su conjunto muy satisfactorios, incluso brillantes, por desgracia muchos de ellos se deterioran más tarde. La progresión de la arteriosclerosis es el gran culpable. Conseguir la detención de la enfermedad en su evolución inexorable constituye, por consecuencia, el objetivo primordial que es preciso emprender en la actualidad para conseguir éxitos que desafíen la prueba del tiempo. Todas las especialidades citadas antes se encuentran ante este problema. He ahí el porqué estimo que todos deberían aunar sus esfuerzos para elaborar un programa detallado de investigación consagrado al estudio de los factores que condicionan la evolución de la arteriosclerosis. Cuando hayamos conseguido detener la enfermedad desde el momento en que se manifiesta, sólo entonces la revascularización quirúrgica gozará de pleno rendimiento. La persistencia de los éxitos pagará con creces los esfuerzos realizados. Deseo que así sea lo antes posible.

(*) Traducido del original en francés por la Redacción.